

PUBLICACIÓN ANTICIPADA EN LÍNEA (*Versión previa a la diagramación*). La Revista Tesis Psicológica informa que este artículo fue evaluado por pares externos y aprobado para su publicación en las fechas que se indican en la siguiente página. Este documento puede ser descargado, citado y distribuido, no obstante, recuerde que en la versión final pueden producirse algunos cambios en el formato o forma.



Imaginarios políticos de estudiantes de Instituciones de Educación Superior, respecto a la incorporación política de las extintas FARC-EP¹

Political imaginaries of students of Higher Education Institutions, regarding the political incorporation of the extinct FARC-EP1

Edwin Camilo Saavedra Espitia*

Martha Liliana Useche Morillo**

Recibido : Junio 17 de 2020 Revisado : Julio 23 de 2020 Aprobado: Abril 29 de 2021

Cómo citar este artículo: Saavedra, E.C. & Useche, M.L. (2022). Imaginarios políticos de estudiantes de Instituciones de Educación Superior, respecto a la incorporación política de las extintas FARC-EP. *Tesis Psicológica*, 17(1), X-X. <https://doi.org/10.37511/tesis.v17n1a13>

Resumen

El presente documento tiene como propósito analizar el imaginario político de estudiantes de IES (Instituciones de educación superior), acerca del tránsito de

¹ El presente artículo es producto del proyecto de investigación: las representaciones sociales de la corrupción en los estudiantes de universidades públicas y el desarrollo de las nuevas ciudadanías en el ejercicio democrático. En el año 2018, entidad patrocinadora, Fundación Universitaria del Área Andina.

*Docente investigador en la Fundación Universitaria del Área Andina. PhD (c). En Filosofía. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: esaavedra5@areandina.edu.co – odin057@hotmail.com. – <https://orcid.org/0000-0003-4749-3677>

Docente investigadora en la Fundación Universitaria del Área Andina. Mag. (c). Gerencia de Proyectos, Profesional en R.II y Ciencia política. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: museche@areandina.edu.co - marthalilianau@gmail.com - ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-2235-7700>

las antiguas FARC-EP a la vida democrática, a partir del segundo Acuerdo de Paz firmado entre el gobierno colombiano y esta guerrilla. El objetivo es caracterizar el imaginario de IES y las implicaciones que tendrían las FARC-Ep en la participación democrática. Para esto, se empleó una metodología cualitativa, con un diseño metodológico de teoría fundamentada, a través de la conformación de grupos focales y la aplicación de entrevistas semiestructuradas, realizadas en el año 2018 en tres IES, dos ubicadas en el centro de Bogotá y Fundación Universitaria del Área Andina. Como base interpretativa se tomaron las teorías de Cornelius Castoriadis, particularmente las expresadas en su texto *La institución imaginaria de la sociedad* (2013). En los resultados se pudo determinar la emergencia de 3 categorías de análisis (*poder político, construcción de país y perdón*), las cuales reflejaron un imaginario político de estudiantes de IES en el que prima el escepticismo frente al éxito político de los reinsertados, por la acción de las élites en el poder, lo que dificulta la construcción de país y refuerza el imaginario violento del pasado de las FARC, dificultando al tiempo el perdón y resultando en una oportunidad política limitada para este grupo. Como conclusiones emerge la necesidad de la reparación a las víctimas y las peticiones de perdón.

Palabras clave: imaginario, democracia, guerrilla, cultura de paz, transformación social.

Abstract: The purpose of this document is to analyze the political imaginary of IES students (Higher Education Institutions), about the transition of the former FARC-EP to democratic life, from the second Peace Agreement signed between the Colombian government and this guerrilla . For this, a qualitative methodology was applied, with a grounded theory methodological design,

through the formation of focus groups and the application of semi-structured interviews, carried out in 2018 in three IES, two of them located at the Bogotá Centre and Area Andina University Foundation. Cornelius Castoriadis's theories were taken as an interpretative basis, particularly those expressed in his text *The Imaginary Institution of Society* (2013). In the results, it was possible to determine the emergence of 3 categories of analysis (political power, construction of the country and forgiveness), which reflected a political imaginary of IES students in which skepticism prevails over the political success of the reinserted, due to the action by the elites in power, which makes it difficult to build a country and reinforces the violent imaginary of the FARC's past, making forgiveness difficult at the same time and resulting in limited political opportunity for this group, in conclusions the needs for reparation the victims and request for forgiveness emerges.

Introducción

En los últimos años hemos notado cómo los jóvenes acuden a las urnas y convergen en lo que Hoyos Vásquez (2002) consideró como las nuevas ciudadanías. En ese sentido, conocer las opiniones, representaciones e imaginarios de los estudiantes de instituciones universitarias, abre escenarios de posibilidad para indagar acerca de la participación democrática de las extintas FARC- EP en la institucionalidad del gobierno y la vida política de la nación. Por tanto, la presente investigación tuvo como propósito principal analizar el imaginario político de los estudiantes de IES (Instituciones de educación superior) en el tránsito de las FARC-EP a la actividad política legal, a partir del segundo Acuerdo de paz firmado entre el gobierno de Colombia y esta guerrilla, mediante un estudio realizado por los autores en el año 2018. Se trabajó como hipótesis que los estudiantes, al estar en un ambiente universitario, pueden ser

optimistas respecto a la incorporación política de las FARC, recalcando las oportunidades que el proceso conlleva. Con la ayuda de Cornelius Castoriadis sobre el imaginario como concreción de la realidad social, y particularmente las teorías expuestas en su libro *La institución imaginaria de la sociedad* (2013), realizaremos este estudio.

Los imaginarios tienen un largo trayecto en Colombia y en el mundo en general. En México, por ejemplo, se empieza a desarrollar en la década de los años 80 del siglo XX, momento desde el cual la relación entre lo real e imaginario pasa por múltiples interpretaciones: desde la oposición manifiesta entre ambas, pasando por una intersección en la que un aspecto influye en el otro, y llegando a los estudios actuales en que se aboga por una construcción múltiple de lo real (material, imaginario, simbólico, etc.) (Girola & De Alba, 2018, P. 409-410). El caso de México, guardadas las proporciones, puede ser ejemplo de una tendencia que se replica en Latinoamérica.

Podemos mencionar un estudio que guarda similitudes con el presentado en esta oportunidad, tanto por el tema general como por la perspectiva teórica, este es el estudio de Cuadra Rojas y Urbina Montúfar (2019), cuyo tema central son los imaginarios políticos de los estudiantes de la UCE 2010-2015, y la influencia de los discursos políticos sobre la universidad y los modelos de educación por parte de los medios de comunicación y el gobierno de Rafael Correa, y cuya perspectiva teórica se centra en Cornelius Castoriadis.

En el caso colombiano, los estudios que vinculan imaginarios políticos y el conflicto armado son recurrentes. En el caso de Reyes Jiménez (2017), desde la perspectiva de la educación se exploran los imaginarios de estudiantes universitarios sobre el ingreso de personas desmovilizadas a IES. Aunque el estudio analiza un problema práctico, la convivencia de estudiantes de IES con

desmovilizados, este se centra en las consecuencias inmediatas de la novedad que supone los Acuerdos de paz. De igual manera, el estudio de Zapata García y Pineda Alzate (2017) se centra en los imaginarios sociales sobre el posconflicto en Colombia de jóvenes universitarios. En este trabajo es posible evidenciar cómo el escepticismo prima en los estudiantes universitarios frente a los acuerdos de paz, teniendo en cuenta que este estudio se realizó un año después de dichos acuerdos. Por último, se ha podido encontrar una tendencia, no tanto a estudios de eventos específicos como el conflicto, sino a imaginarios más amplios como el de paz (Vega, 2017) o democracia (Castro Molinares, 2019).

Este estudio pretende mostrar que es necesario abrir espacios de diálogos interdisciplinarios para la comprensión del conflicto histórico en Colombia, en ese sentido las apuestas por reconocer a los actores del conflicto y los imaginarios que aún quedan en la memoria colectiva colombiana permiten generar rutas de análisis para el fenómeno”.

A pesar de la sustentación de razón suficiente que pueda creerse que se tiene en la actualidad, este tipo de reflexiones tienen relación directa con la necesidad de continuar tejiendo herramienta colaborativa e interdisciplinarias en la construcción de paz nacional, el rescate de la democracia como institución deslegitimada y particularmente la ruptura de discursos en torno a la invención del otro como un enemigo público sin cabida en el diálogo social.

Este texto termina sumando a las condiciones de posibilidad que se piensan en una Colombia post-acuerdo y en rehabilitación posbélica. Considero que deben continuarse explorando los obstáculos, desafíos y retos de las investigaciones en el trabajo comunitario permanente, ahora, habrá que seguir trasladando estos ejercicios investigativos a otros escenarios más allá de la academia.

Los imaginarios políticos

¿Qué son los imaginarios políticos? Es posible afirmar que los imaginarios son significados que están instituidos y que son a la vez instituyentes, puesto que se convierten en pautas de conductas que se aceptan como parte estructuradora de una cultura; o, al decir de Randazzo Eisemann (2012), “Los imaginarios operan como un filtro prácticamente invisible que preconfigura ‘la realidad social’” (P. 91). Ahora bien, esta realidad social ha tenido, históricamente, distintos modos de concebirse; sin embargo, dos de los modos que han primado en esta construcción son, primero, la expansión, que pareciese ilimitada, de lo racional sobre lo natural, y segundo, un proyecto de autonomía individual y colectiva.

El dominio racional sobre lo natural, inicia, con el cristianismo escolástico con el derecho del hombre sobre la naturaleza; luego en Descartes, que da pie a la separación, instrumentalización y explotación de la naturaleza; (Megías Quirós, 2014, P.. 169). En cuanto al proyecto de autonomía individual y colectiva, es fuente de debate teniendo en cuenta que “[...] el Derecho debe reconocer [...] la faz individual y social del hombre (no disyuntivas sino complementarias), como partes indisolubles de este, el que se desarrolla en un contexto social [...]” (Masbernat, 2005, P. 117).

Aun cuando desde el influjo de la razón en la modernidad, y desde los empiristas en la filosofía, se ha denunciado a la imaginación como fuente de todo error e ilusión, para otros autores, como Cornelius Castoriadis, la imaginación juega un papel constructivo y positivo, siendo un elemento cohesionador en el cual se despliega lo social y lo histórico, puesto que la historia no puede existir sin la “*imaginación productiva o creadora*, de lo que hemos llamado lo

Tesis Psicológica | Vol. 17(1) enero-junio /22 | pp. 1-29 | E- ISSN: 2422-045
imaginario radical” tal como se manifiesta indisolublemente en el *hacer*
histórico.” (Castoriadis, 2013, P. 234)

Para Castoriadis (2013), el sujeto no puede existir desligado de un *colectivo*, el cual es entendido como lo *social-histórico*, término que es aplicado al “colectivo anónimo” que materializa o llena la formación social en lo que fue, es y será; o, en palabras del autor, la “unión y la tensión de la sociedad instituyente y de la sociedad instituida, de la historia hecha y de la historia que se hace.” (P. 172). Así las cosas, el sujeto, inmerso en lo social-histórico, cristaliza los elementos que conforman la sociedad, sean estas instituciones u obras (materiales o inmateriales), que persisten en el tiempo y que son el marco de acción de otras generaciones. Para esto es importante el papel de lo imaginario en la construcción de lo social-histórico y de las instituciones.

En ese sentido, es posible afirmar que la sociedad “es una red cambiante de significados que configura modos de comportamiento y creencias [y por lo tanto] se conserva como tal, como una ‘clausura organizadora, cognitiva y de información’” (Arribas, 2008, P. 106). De esta manera, la sociedad se convierte en una productora permanente de imágenes que guían, que condicionan y que se transforman.

Agudelo (2011), por su parte, llama la atención en cómo, si bien lo imaginario ayuda a la comprensión de los valores de una sociedad, lo imaginario mismo escapa a la comprensión; es decir, si bien son investigables las manifestaciones de lo imaginario, “no puede ser objeto de estudio por sí mismo” (P. 8). De acuerdo con esta postura, el imaginario social es una “máquina de producción de imágenes de *sí misma*”, que conlleva a una repercusión en lo colectivo, e implica una construcción de significados que orienta las creencias y las prácticas sociales, y “en cuya presencia el investigador se afina desde preguntas como:

¿cómo nos imaginamos en la colectividad?, En este punto se empieza a tejer una historia, bien de una sociedad, de una institución particular, o bien de un grupo en particular” (Agudelo, 2011, P. 8)

Así, es posible establecer las siguientes preguntas: ¿Qué sector del poder ha influido en el imaginario de los estudiantes de instituciones universitarias sobre las FARC-EP? y ¿Cómo inciden estos imaginarios en la construcción en la transición de las FARC-EP a la vida democrática de este grupo? Sin duda, la propuesta no es realizar un análisis en el orden estructural del Estado, pero sí en la relación semántica que los estudiantes puedan tener sobre la política y la construcción de nación.

Sobre las FARC-EP y el contexto

David Bushnell (2002) se refirió al desarrollo histórico de la nación Colombiana ha sido problemático, en las que los diferentes conflictos y violencias se concentran en las zonas marginales y alejadas del centro de poder administrativo, las particularidades geográficas, las diferencias culturales, así como la lucha de intereses, han hecho que la construcción de esta nación esté marcada por antagonismos, mal entendidos de modalidades sociales, culturales, políticos y regionales.” (Bushnell, 2002, P. 15). El conflicto armando, presente desde la segunda mitad del siglo XX, es una expresión de estos problemas y evidencia las profundas desigualdades que aún prosperan. Y siendo este un fenómeno de un impacto tan profundo en la historia del país aún no existe una unanimidad en torno a las características del conflicto, y menos de la formación de guerrillas como las FARC-EP².

² Al respecto Medina Gallego (2009) menciona que: “La historia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo, aún está por escribirse desde el universo de lo académico [...] pues los autores han dejado de lado factores

Precisamente, el proceso histórico que vive Colombia, gracias a los acuerdos firmados en La Habana³, ha puesto a prueba la institucionalidad del Estado colombiano y a la sociedad civil. Estos acuerdos están orientados a brindar garantías “al movimiento político que surja del tránsito de las FARC-EP a la actividad política legal y a los integrantes de las FARC-EP en proceso de reincorporación a la vida civil” (Presidencia de la República y FARC-EP, 2016). Sin embargo, estas garantías se han puesto en entre dicho, no solo por parte de la fuerza política resultante del proceso, sino por ONG y medios que denuncian arbitrariedades y poca protección a la vida y derechos de los excombatientes; por ejemplo, para el 2020 entre los excombatientes “el número de homicidios [sic] asciende a 224, las desapariciones forzadas a 12, y los amenazados de muerte son 236.” (Revista Semana, 2020). Así las cosas, los acuerdos han generado tanto un escenario de posibilidades como de amenazas a la legitimidad de lo pactado.

Metodología

Tipo y diseño

Puesto que el propósito de la investigación es poder explorar los imaginarios políticos de estudiantes de instituciones universitarias, la investigación realizada se basó en enfoque metodológico cualitativo, enfocado en “comprender los

fundamentales determinantes en la búsqueda de una salida política negociada o en el conocimiento de la cultura que define sus prácticas sociales, políticas y militares en su aspiración a transformar revolucionariamente la sociedad y ejercer el poder político del Estado.” (P. 22).

³ Un primer acuerdo firmado en Cartagena el 26 de septiembre de 2016, cuya ratificación por medio de plebiscito se vio frustrada, y por lo que se suscribió un segundo acuerdo el 24 de noviembre de 2016 en el Teatro Colón de Bogotá.

fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, P. 358).

Ahora bien, para la investigación fue preciso encontrar un diseño metodológico que posibilitase explorar, no solo los imaginarios políticos de los jóvenes universitarios sobre el proceso de reincorporación política de las FARC-EP, sino la confrontación con la hipótesis presentada en este contexto específico. Si bien el tipo de metodología que se ha presentado es cualitativo, el diseño metodológico específico optado en la presente investigación corresponde a la Teoría fundamentada. En esta teoría, desarrollada por Barney Glaser y Anselm Strauss, “El investigador produce una explicación general o teoría respecto a un fenómeno, proceso, acción o interacciones que se aplican a un contexto concreto y desde la perspectiva de diversos participantes.” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, P. 472). Así, lo que se pretende con este enfoque es analizar un fenómeno específico, es decir, la incorporación de los excombatientes de las FARC-EP a la vida institucional y civil a la luz de las reflexiones de jóvenes estudiantes de universidades, descubriendo categorías insertas en su discurso y así poder explorar los imaginarios políticos de los jóvenes, a través de un acercamiento inductivo.

Esta teoría fundamentada, como expresa Páramo Morales (2015) “exige identificar categorías teóricas que son derivadas de los datos mediante la utilización de un método *comparativo constante*” (P. viii), por lo que el ejercicio, más que de recolección de datos para corroborar una teoría, implica, por medio de la comparación de diversas fuentes, en este caso testimonios, la construcción de categorías que permitan identificar los imaginarios políticos del grupo estudiado.

Técnicas y herramientas metodológicas

Para la recolección de datos se realizaron grupos focales, la entrevista semi-estructurada fue la herramienta específica de recolección de datos. Para el caso de los grupos focales, Sibaja (2009), en una investigación acerca del imaginario político de los jóvenes costarricenses, menciona que los grupos focales son una herramienta idónea para poder interpretar el contenido de los sujetos sobre estos imaginarios (P. 62). En efecto, los grupos focales, aparte de que permiten la discusión y el descubrimiento del sentido grupal acerca de un tema específico, permiten al tiempo la identificación de opiniones sobre las situaciones y ejes de discusión, los cuales pueden devenir en categorías.

A través de las entrevistas semiestructuradas, aplicadas a grupos focales, es posible explorar a profundidad los sentidos que los jóvenes imaginan que tiene la política a partir de la [o las] pregunta[s] generadora[s]” (Sibaja, 2009, P. 61). Así las cosas, se diseñaron y estructuraron 13 preguntas orientadoras, acerca la participación política de las FARC-EP y el futuro de la democracia en Colombia. Las preguntas fueron revisadas, corregidas y validadas por dos expertas con reconocida trayectoria en investigación y el tema de representaciones sociales e imaginarios.

Participantes

Para la selección de los participantes se realizó un muestreo teórico por conveniencia, estrategia desarrollada por Glaser y Strauss (2006), que implica un proceso de colecta, codificación y análisis de datos, que pueden a su vez conducir o reconducir la investigación, con el fin de identificar categorías y describir sus características (P. 45). Para la elección de la muestra se optó por los casos típicos, es decir, “los casos en los que el éxito o el fracaso son realmente característicos para la media o la mayoría de los casos. Aquí, el

Tesis Psicológica | Vol. 17(1) enero-junio /22 | pp. 1-29 | E- ISSN: 2422-045
campo se revela desde dentro y desde su centro.” (Flick, 2004, P. 82). Por lo tanto, se eligieron tres grupos focales, cada uno de 9 estudiantes de últimos semestres en dos Instituciones de Educación Superior en el centro de Bogotá (IES 1 y IES 2) y la Fundación Universitaria del Área Andina (FUAA).

Procedimiento

Se diseñó un formulario de entrevistas semi-estructuradas, las cuales fueron aplicadas a cada grupo focal. Posteriormente, se transcribieron las narraciones de los universitarios, transformándolas en datos con los cuales fuese posible establecer categorías de análisis. Así mismo, al escoger los sujetos de estudio se tuvo en cuenta que los jóvenes no participasen activamente de corriente política alguna, que tuviesen edad para ejercer el derecho al voto (mayor a 18 años) y ser joven (menor de 27 años según la Organización Mundial de la salud-OMS).

De forma paralela, se realizó una revisión de literatura respecto al segundo acuerdo del Gobierno con las FARC con información oficial de las fuentes gubernamentales tales como Presidencia.gov.co. En el siguiente paso, con ayuda del software Atlas TI 6, se procedió a la categorización, codificación e interpretación de las entrevistas grupales de los estudiantes, lo que permitió identificar, contrastar y analizar el imaginario político de los jóvenes y con la construcción del corpus secundario, el análisis de contexto y el proceso de comprensión de la experiencia de los sujetos.

Resultados

La investigación arrojó las categorías *Poder político*, *preocupación por la construcción de país* y *perdón* en los jóvenes universitarios; dichas categorías se manifestaron en los tres grupos focales. En la categoría *poder político* se hallaron cuatro subcategorías principales: *Elites en el Poder político*, *oportunidades de*

cambio, representación de minorías y comparación con otros procesos. A continuación, en la figura 1, se muestra el esquema de categorías:

Figura 1. Categorías y subcategorías de análisis en relación con algunas preguntas de la entrevista (elaboración propia).



Poder político

La subcategoría que primó en las narrativas de los estudiantes fue la de *élites en el poder político*, entendiendo por élite una “minoría selecta”. Con esta subcategoría se pudo observar cómo los jóvenes perciben los sucesos políticos cotidianos, y juzgan que en la historia del país existe lo que consideran una manipulación de algunas pocas personas en el poder.

Siguiendo a Castoriadis (2013), tales “*significaciones imaginarias*” desempeñan un papel organizador en el comportamiento humano y en las relaciones sociales, y son una “creación imaginaria” de la sociedad dada. A través de significaciones imaginariamente creadas, cada sociedad da respuestas a las preguntas básicas que tienen que ver con su propia existencia. Lo histórico-social establece, ante toda racionalidad explícita, un universo de significaciones al que debe su unidad y coherencia: la estructura específica de sus elementos,

una cierta comprensión de los recursos naturales externos al mundo y su relación con la sociedad, la elección de un determinado sistema simbólico, una cierta definición de las necesidades sociales "reales", que la funcionalidad de las instituciones debe servir, etc. (Castoriadis, 1987, P. 145-164).

. Este imaginario se presenta en el relato de los estudiantes con respecto a las FARC-EP y su proceso de reincorporación:

Ahorita yo considero, si sube uno de los que siempre han dirigido el poder, me da miedo lo que llegue a pasar con Colombia, por que digamos que tal vuelva a haber una masacre como la UP". (Estudiante IES – 1).

La subcategoría de *representación de minorías* cobra sentido, puesto que, en el imaginario de los estudiantes, para que puedan existir *oportunidades de cambio*, es necesario que se tengan en cuenta estas minorías. Ahora bien, evidentemente hay una tensión, una aporía, entre dos perspectivas de las minorías: aquellas élites que se encuentran en el poder político (el gobierno de unos cuantos), y aquellas que son minorías

Usualmente, cuando se habla de las minorías excluidas de la representación, frente a las élites que conforman una minoría en el poder, existen ciertas contradicciones en el discurso, que, no obstante, son dicentes. Dicho poder minoritario se ha configurado en torno a las políticas neoliberales, la globalización, en alianzas con grupos locales que han imperado en la injusticia y se ha afianzado en la corrupción. Así, en el imaginario de los estudiantes, la incorporación de las FARC-EP en la institucionalidad se ve irremediabilmente expuesta a esta corrupción que supone el poder.

El poder político se identificó también con una exacerbada injusticia, que es motivo de preocupación permanente en la mayoría de estudiantes participantes de los grupos focales. Está presente en la corrupción en la administración de las instituciones del Estado, representa una desconfianza marcada, es claro que el

nivel de indiferencia de la centralidad del poder y las polémicas actuaciones de algunos funcionarios del Estado, han sido relevantes en el imaginario que tiene los estudiantes sobre la historia política de Colombia. Más aún, el imaginario del poder asociado con las élites en el poder político tiene la característica de ser un factor que corrompe a los diferentes bandos:

Finalmente, dentro de la categoría *poder político*, fue importante la reflexión acerca la *comparación con otros procesos* de resolución de conflictos a nivel mundial. Los estudiantes consideran que para la resolución de conflicto es importante contar con la elaboración de estrategias que tengan en cuenta las lecciones aprendidas y los aportes metodológicos en países como Suráfrica e Irlanda. Así mismo, en el imaginario político son importantes en el proceso de paz colombiano instituciones como el Centro de Memoria Histórica, Fundación Ideas para la Paz, por mencionar algunos, que pueden ofrecer un apoyo a la construcción de un país más justo y equitativo.

Si como dice Castoriadis el imaginario constituye la capacidad colectiva de creación del “*Imaginario Social*” (Castoriadis, 2013, P. 367), en este imaginario del poder político recae la corrupción en la administración de justicia, y expresa una profunda desconfianza en los administrados, que de paso arrastra con el trabajo honesto de la inmensa mayoría de trabajadores y de estudiantes que perciben un constante abuso del poder político. Esto implica que el imaginario que se desarrolla sobre la institucionalidad colombiana, y el poder político de la misma, se constituya en una serie de “normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas, y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada” (Castoriadis, 2005, P. 67). Esta consideración significa a su vez una pérdida de credibilidad en aquellos que gobiernan el país; estos imaginarios se expresan a su vez como reflejo de la

Tesis Psicológica | Vol. 17(1) enero-junio /22 | pp. 1-29 | E- ISSN: 2422-045
proyección de la clase política colombiana y la falta de gobernabilidad transparente, lo que evidencia una apatía y profunda desconfianza.

Construcción de país

El objetivo del proceso de paz en Colombia con las FARC-EP consiste en acabar el conflicto con uno de los actores armados más representativos en oposición al Estado. Muchos jóvenes expresaron una inquietud profunda respecto a la implantación de lo acordado en el teatro Colón: si uno de los objetivos del Acuerdo es subsanar las causas estructurales e históricas que han alimentado el conflicto por más de sesenta años.

Respecto a estas causas estructurales, algunos estudiantes estipulaban la reforma agraria como uno de los puntos fundamentales, debido al conflicto por la tierra que se ha desatado en el país, por ejemplo, cuando se afirma que “las FARC nacieron fue por un olvido del estado” (Estudiante IES -2); otros consideran la apertura democrática de las FARC-EP como el escenario en el que diferencias políticas se podrían solucionar. Así, el imaginario de la construcción de país pasa precisamente por una representación plural, conllevando un debate serio y abierto sobre la legalidad e ilegalidad del comercio de sustancias, que han configurado un enfoque territorial tanto de los grupos armados como del Estado, en el que las comunidades más vulnerables han sido las víctimas permanentes del conflicto. Se encontró cómo muchos estudiantes consideran que, para la construcción de paz estable y duradera, los enfoques de género, las comunidades indígenas, las diferentes etnias, los campesinos más vulnerables, deben ser un eje central, en el supuesto que, como menciona un estudiante, “podría haber más variedad de pensamiento para tomar decisiones en el país, que las mismas de siempre” (Estudiante FUAA). Este tipo de iniciativas y preocupaciones, demuestran cómo la socialización del conflicto armado en diferentes escenarios

como las manifestaciones en las calles, iniciativas comunitarias o algunas campañas del gobierno, expresan cómo el proceso requiere de una participación de la comunidad, la sociedad civil y las víctimas del proceso de negociación, con un reconocimiento de las profundas fisuras que han debilitado la construcción de país. Existe un imaginario del campo como el lugar donde ha ocurrido lo más atroz del conflicto, tanto por “un olvido del Estado” (Estudiante IES -1), como por el accionar de los actores armados, incluyendo las FARC, “[...] porque es que vienen de la guerra, sabemos que han matado, han masacrado; o ellos no, sino que han participado (dado la orden) y es una historia que a Colombia le ha dolido” (Estudiante Estudiante IES -2). Así, el imaginario político de los estudiantes pasa también por una aceptación de los horrores de la guerra, de todos los actores, y de la conciliación se genere a partir de esta aceptación.

Con base en esto, los jóvenes estudiantes entrevistados se suman a las voces que se expresan a nivel nacional e internacional, avocando porque los acuerdos de la Habana, ratificados en el teatro Colón (capital del país), se implementen y se ejecuten con el mayor bienestar para todos los colombianos, ya que la mayoría de la población atravesada por el conflicto han dado su apoyo a los Acuerdos de paz en Colombia. Aunque, es preciso mencionar, en el imaginario, la *construcción de país* no es un proceso simple, y necesita de la voluntad política de las FARC. Esto se ejemplifica en el siguiente comentario:

Yo no votaría por alguien de las FARC, pero si veo que las propuestas de las FARC son mejores que las de los demás candidatos, yo siento que no me queda otra opción, porque igual de mi voto depende el futuro del país en el que estoy”. (Estudiante FUA).

Los diferentes países garantes y acompañantes del Proceso de paz con las FARC-EP (Noruega Chile, Cuba, y Venezuela) junto con las Naciones Unidas, la Misión de Apoyo al Proceso de Paz-Organización de Estados Americanos (MAPP-OEA) y la Unión Europea, siguen manteniendo un importante apoyo

Tesis Psicológica | Vol. 17(1) enero-junio /22 | pp. 1-29 | E- ISSN: 2422-045
político y económico a la defensa de este Acuerdo. Los estudiantes que participaron en la investigación, en este sentido, indican cómo el apoyo internacional es fundamental debido a las presiones y ataques que han expresado los sectores más conservadores y la derecha del país a este tipo de proceso.

Perdón

En el contexto en el cual se desarrolló la investigación, se revela un escenario de conflicto aún no superado por los Acuerdos. En Colombia el conflicto ha conllevado escenarios de guerra y periodos de relativa paz, palabras que no agotan su significado debido a que en el país son realidades que se presentan en la cotidianidad, y encierran una posibilidad de gobernanza que oscila entre la vida y la muerte. Esas dos realidades indican una manera y posibilidad como nación y país. Así, según el Centro de Memoria Histórica, entre 1958 y 2012 fueron 220.000 personas que perdieron la vida en situaciones derivadas del conflicto, lo que implica que una de cada tres muertes violentas se ocasionó por la guerra, siendo el 81% de las víctimas, civiles (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, P. 24). Es indudable que múltiples actores han intervenido en los escenarios de violencia; el imaginario de los estudiantes se conforma en la inclusión de estos actores, pero se reconoce, al tiempo, la posibilidad que emerge desde un escenario ignominioso.

Sin duda alguna, un intento por buscar la paz atraviesa el perdón de las víctimas y la reconciliación de una sociedad que ha estado en guerra por más de seis décadas; es un acto más que justificado en un país que se ha trasegado su historia en confrontaciones violentas, en un conflicto catastrófico y de grandes magnitudes no solo para Colombia, sino para la humanidad.

La justicia transicional ha funcionado en los conflictos contemporáneos como un modelo necesario para la transición de regímenes autoritarios hacia sistemas

democráticos, y para la consecuente la resolución de conflictos; ha sido una política jurídica que se ha implementado en la superación de guerras internacionales en la búsqueda de la paz. En ese sentido algunos entrevistados son escépticos sobre los alcances de este modelo, dado que su implementación ha sido diversa en países que, como Colombia, sufren y han vivido conflictos internos. Sin embargo, también está presente el imaginario del perdón como una voluntad política de los gobernantes y de todo el entramado del país, en los diferentes órdenes de lo social:

Pienso que estamos en un Estado de derecho, en donde se puede resarcir el dolor, y las faltas que se cometieron. Y ellos [las FARC] están y han estado en disposición de entregar sus armas; de ser, de tener voluntad de cambio, enfocados como en mejorar nuestra sociedad, que se quite todo ese paradigma también de que siempre los mismos están gobernando. Ellos quieren empezar a hacer es punto de diferencia, y pienso que por eso ellos en este momento quieren estar en la política”. (Estudiante FUA).

Como se ha venido notando, el imaginario político está constituido por una serie de significados que se estructuran cultural, moral, económica, y socialmente, que derivan en una unidad de sentido que tiene como ejes dinámicos el conflicto, el poder y las relaciones humanas. En ese orden de ideas, estos imaginarios reflejan cómo las diferentes sociedades, conductas, creencias, acciones, valores y pensamientos, están condicionados por ciertas pautas e ideas que se han ido desarrollando histórica y culturalmente; todo individuo no existe con anterioridad a esta estructura en la cual se suscribe, más bien todos como individuos permanecemos en esas significaciones que construyen realidad, desde lo personal, familiar, social y hasta global. Este marco de sentido social se construye conjuntamente, pero es precisamente en este marco en que se hace evidente una disputa por el sentido de la paz y el perdón. De esta manera se empieza a construir el perdón como un escenario en que ciertas significaciones

se imponen en el imaginario social, como es posible notar en el siguiente comentario:

Nos los han vendido como que son unos asesinos y eso no tiene perdón en Colombia. Porque aquí para todos no es un secreto que si hablan de las FARC son asesinos, secuestradores, minas quiebra pata, es más como “perdono, pero no olvido”. Entonces es cómo yo perdono, pero entonces no vamos a olvidar que las FARC hizo tal masacre en tal lado, o hizo tantos atentados en tal lado [...]”. (Estudiante IES -1).

Las significaciones imaginarias constituyen el umbral de reconocimiento e inserción en lo real, estableciendo un marco común y definitorio, estando ancladas en la mentalidad histórico-cultural de una sociedad que se convierte en una configuración de lo real. Dichas delimitaciones giran en torno al poder y problematizan quiénes eligen lo que puede ser una significación. La sociedad existe mientras que los individuos se mantienen cohesionados en torno a la imaginación de dicha sociedad. Cada sociedad, entonces, crea un universo compartido de significado para sí misma, que no está determinado por la necesidad; la historia es la existencia de la multiplicidad de tales mundos, pero tampoco es totalmente contingente, ya que tiene que tener en cuenta lo existente. Como señala Castoriadis,

la historia es creación: la creación de formas totales de vida humana. Las formas histórico-sociales no están "determinadas" por las "leyes" naturales o históricas. La sociedad es autocreación. [...] La autoinstitución de la sociedad es la creación de un ser humano mundo: de "cosas", "realidad", lenguaje, normas, valores, formas de vida y muerte, objetos para lo que vivimos y los objetos por los que morimos, y, por supuesto, ante todo, la creación del individuo humano en el que está incrustada masivamente la institución de la sociedad” (Castoriadis, 1997b, P. 269).

Por último, es posible concordar con autores como Sibaja (2009), quien menciona que estudiar el imaginario político de los jóvenes permite vislumbrar el futuro, pues son los jóvenes los verdaderos gestores del cambio social.

Discusión

Para el caso del estudio de los imaginarios frente al conflicto y la reincorporación, una de estas permanencias es el pesimismo de los estudiantes frente a las instituciones, incluso frente a los mecanismos institucionales como la justicia transicional. Mientras en un estudio similar se llegaba a la conclusión de que “Existe escepticismo por el proceso de paz y reconciliación ya que lo representan como un camuflaje donde no se muestran los verdaderos intereses del gobierno y las FARC-EP” (Zapata García & Pineda Alzate, 2017, P. 58), en el presente estudio se ha visto cómo en algunos estudiantes existe también escepticismo incluso frente al papel de la nueva fuerza política surgida de los Acuerdos de Paz, “porque ¿qué tal que haga cambiar como toda la rama judicial y todo el poder que hay? Digamos que todo eso siempre ha sido un robo” (Estudiante UNIMINUTO). Esto ha indicado cómo el imaginario de las instituciones de gobierno, aun cuando estas correspondan a mecanismos para lograr los objetivos de la paz, tienen una connotación negativa, que es asociada con el poder de las élites: al ingresar a la arena política pública, se ingresa también al contexto de los vicios de poder.

Así mismo, existe entre los estudiantes de IES incertidumbre por el futuro de los Acuerdos de paz, tanto por las condicionantes institucionales como por las fuerzas políticas opositoras, lo que concuerda con el estudio realizado por Castro Molinares (2019), en el sentido de que “persiste el desencanto, la insatisfacción y la desconfianza de la ciudadanía en los asuntos relacionados con la política, el Estado y la democracia”. Lo que implican estos resultados es que tal parece que el imaginario político dentro de los jóvenes estudiantes universitarios no ha variado en los años transcurridos desde los acuerdos de paz. Lo anterior va en contravía con la hipótesis planteada, puesto que evidencia no un optimismo

Tesis Psicológica | Vol. 17(1) enero-junio /22 | pp. 1-29 | E- ISSN: 2422-045
frente a la implementación de los acuerdos, sino un escepticismo e incluso pesimismo por el futuro de los acuerdos.

El escepticismo es más una adversidad que es necesario superar, más que un problema imposible de sortear. Se evidencia entonces la necesidad de la construcción de paz para poder superar los errores históricos de las élites, en el marco de un post-acuerdo, lo que concuerda con estudios realizados en ciudades como Pereira con estudiantes universitarios (Cardona Montoya, Franco González, & Zúñiga Mejía, 2018). Precisamente, el marco universitario, desde su autonomía, ha de aportar a la construcción de este post-acuerdo (Luna Marín, 2019), en el que la construcción de un criterio social juegue un rol decisivo en la paz.

El conflicto con las FARC-EP, deriva de una instrumentalización del Estado por parte de una élite, a favor de unos pocos, haciendo que la sociedad civil colombiana sea vulnerada en sus derechos y en la capacidad conjunta de desarrollo. Así, se hace imperiosa la necesidad de establecer políticas que permitan un desarrollo inclusivo y democrático para todos, incluidos, afros, indígenas, comunidad LGTBI, mujeres, campesinos y en general todos aquellos que conforman la nación colombiana.

Desde luego, el trabajo presentado en esta oportunidad tiene ciertas limitantes. La primera de ellas es que, como se ha mencionado, los imaginarios políticos son fluidos, están en permanente configuración; aun cuando se nutren del pasado y de la historia, las decisiones presentes y las voluntades colectivas pueden reformarlos. Es por esto que, si bien este estudio es limitado tanto en el tiempo como en el espacio, abre la posibilidad del estudio de los imaginarios como herramienta de diagnóstico del momento que vive el país, con miras a la construcción de un futuro común. Por lo tanto, se abre una necesidad, y es la

Tesis Psicológica | Vol. 17(1) enero-junio /22 | pp. 1-29 | E- ISSN: 2422-045
sistematización de diversas experiencias en regiones diversas del país, para así encontrar puntos de trabajo en este objetivo común.

Conclusiones

El análisis de las entrevistas semiestructuradas a los grupos focales de las IES arrojó la conformación de tres categorías: *Poder político*, *preocupación por la construcción de país y perdón*, en los jóvenes universitarios. No obstante, la categoría *poder político* presentó cuatro subcategorías principales: *Elites en el Poder político*, *oportunidades de cambio*, *representación de minorías* y *comparación con otros procesos*.

Para el caso del imaginario de *poder político*, es interesante observar la conformación de unas *élites en el poder político*, que han condicionado históricamente los marcos de acción y transformación del país. Estas se conciben más como una fuerza reaccionaria, proclive a la conservación del *statu quo*, más que a un grupo que propende por el bien común, conservando este orden de cosas a costa de la violencia hacia el pueblo y todo lo que ha conllevado el conflicto armado. Estas élites, a su vez limitan las *oportunidades de cambio* en el país, puesto que son excluyentes y reacias a la *representación de las minorías*, lo que supondría una posibilidad de cambio. Aun cuando la nueva fuerza política nacida de las extintas FARC-EP, se ha insertado en los mecanismos institucionales de participación política, siguen siendo en el imaginario político unas minorías en términos de representación, frente a unas minorías/mayorías (según el discurso particular de cada estudiante) que controlan el poder político. Por esto se hace importante para los estudiantes la perspectiva y experiencias de los procesos de paz en el mundo, puesto que pueden aportar ideas para solucionar tales conflictos.

Respecto a la *construcción de país*, esta se ve envuelta en un halo de escepticismo, puesto que, siendo el actuar de estas “elites” las que han influido en el imaginario de los estudiantes de IES de la política nacional, se considera a la nueva fuerza política emergida de las FARC-EP como una minoría que tendrá obstáculos para realizar un cambio en la sociedad colombiana, ya que serán estigmatizados en razón a su actuar pasado, es decir las masacres, secuestros, vinculación forzosa al conflicto, etc. Así, respecto al futuro político, los jóvenes consideran que, aunque se les dará una oportunidad política a los miembros de las extintas FARC-EP, esa oportunidad política será limitada por quienes ellos consideran ostentan el poder y realmente definen el futuro del país para la construcción del mismo. No obstante, y dentro de este escepticismo, se vislumbra una esperanza, puesto que, pese a todos los tropiezos, los Acuerdos son un paso, aunque pequeño, pero real hacia la construcción de la democracia en Colombia.

La salida de la guerra y la apuesta por la opción política incita a la sociedad civil a una postura que permita la democracia, al menos parcialmente, mientras se lleva a cabo la instauración total de los acuerdos de la Habana. Las resistencias que algunos sectores políticos del país se decantan por las décadas de conflicto armado con su consecuencia de atrocidades que se generaron en diferentes sectores sociales y políticos. La construcción de país también indica el imaginario que la población tiene de las FARC y de los otros actores que influyen en la construcción de nación.

Finalmente, es menester mencionar que el imaginario histórico con el que carga las antiguas FARC-EP en un sector de la población, repercute en una transición que está siendo disputada por poderosos sectores conservadores y retardatarios del país. A su vez, estos sectores se han encargado de replicar el imaginario de violencia y extrapolándolo en el actual proceso, haciendo que el

perdón sea uno de los mayores desafíos. Estos poderosos sectores han frustrado la modernización de la sociedad, que como vimos en los imaginarios de los estudiantes notan como está resistencia no quiere ceder el más pequeño de sus privilegios, y se ve en disputa la democratización de la sociedad y la apuesta reducción de la inequidad, que como vimos es una de las vertientes más influyentes en el conflicto de este país atravesado por la injusticia, la barbarie, la ignominia y la necesidad de construir un país incluyente y más equitativo.

Referencias

- Agudelo, P. A. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. *Unipluri/versidad*, 11(3), 1-18. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/11840>
- Arribas, S. (2008). Cornelius Castoriadis y el imaginario político. *Foro Interno*, 8, 105-132. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/FOIN/article/view/FOIN0808110105A>
- Bushnell, D. (2002). *Colombia, una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta.
- Cardona Montoya, A. C., Franco González, Á. M., & Zúñiga Mejía, N. E. (2018). imaginarios de paz en el post-acuerdo: configuración de apuestas pedagógicas en entornos educativos. (*Artículo de grado*). Pereira, Colombia: Universidad Católica de Pereira, Maestría en Pedagogía y Desarrollo Humano. Obtenido de Repositorio Universidad Católica de Pereira: <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/5857>
- Castoriadis, C. (1987). *Mundo en fragmentos: escritos sobre política, sociedad, psicoanálisis e imaginación*. Stanford: Stanford University Press.
- Castoriadis, C. (1997a). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*(35), 1-9. Obtenido de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Castoriadis, C. (1997b). *El mundo fragmentado*. Buenos Aires: Editorial Altamira.

- Castoriadis, C. (2005). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. México D.F.: Tusquets.
- Castro Molinares, S. P. (2019). Imaginarios de Democracia en estudiantes universitarios colombianos. *Congreso Internacional de Educación y Aprendizaje*. Oporto: Universidade do Porto. Obtenido de <https://conferences.eagora.org/index.php/educacion-y-aprendizaje/EDU2019/paper/view/8558>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Cuadra Rojas, Á., & Urbina Montúfar, D. (2019). Universidad e imaginarios políticos: incidencia de los discursos en los estudiantes de la UCE 2010-2015. (*Tesis pregrado*). Quito: Universidad Central de Ecuador, Carrera de Comunicación Social. Obtenido de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/18556>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata. Obtenido de <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/INVESTIGACIONCUALITATIVAFLICK.pdf>
- Girola, L., & De Alba, M. (2018). Imaginarios y representaciones sociales. Un estado del arte en México. En F. A. Aliaga Sáenz, M. L. Maric Palenque, & C. J. Uribe Mendoza (Edits.), *Imaginarios y representaciones sociales: Estado de la investigación en Iberoamérica* (PP. 349-424). Bogotá, Colombia: Ediciones USTA.
- Glaser, B., & Strauss, A. (2006). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies fo Qualitative Research*. New Brunswick - London: Aldine Transaction.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6 ed.). México D. F.: McGraw Hill.
- Hoyos Vásquez, G. (2002). Ética y educación para una ciudadanía democrática. En M. Schmidt (Ed.), *Camino hacia nuevas ciudadanías* (PP. 83-114). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Instituto PENSAR / Departamento Administrativo de Bienestar Social. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53341/9589723411.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Luna Marín, B. S. (2019). Imaginarios socioculturales de paz en Jóvenes estudiantes de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca. (*Monografía de pregrado*). Popayán, Colombia: Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, Programa de Licenciatura en Educación para la Primera Infancia. Obtenido de <https://repositorio.uniautonomo.edu.co/handle/123456789/134>
- Masbernat, P. (2005). Autonomía individual y autonomía colectiva como fuente del derecho. *Revista de Derecho, Universidad Católica del Norte*, 12(1), 99-120. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3710/371041339007.pdf>
- Medina Gallego, C. (2009). *FARC-EP: notas para una historia política, 1958-2008*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Decho, Ciencias Políticas y Sociales.
- Megías Quirós, J. J. (2014). El dominio sobre la Naturaleza: de la moderación escolástica al relativismo kantiano. *Persona y derecho: Revista de fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos*(70), 147-169. Obtenido de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/39763/1/201512%20PyD%2070-71%20%282014%29%20-%205.pdf>
- Páramo Morales, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*(39), 1-7. Recuperado el 15 de 04 de 2021, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-62762015000200001
- Presidencia de la República y FARC-EP. (23 de junio de 2016). *Comunicado Conjunto No. 76*. Recuperado el 12 de marzo de 2021, de Presidencia de la República: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/160623-Comunicado-Conjunto-No-76>
- Randazzo Eisemann, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas. Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, 2(2), 77-96. Obtenido de <file:///D:/Downloads/Dialnet-LosImaginariosSocialesComoHerramienta-4781735.pdf>
- Revista Semana. (2020). *La paz en 224 ataúdes*. Recuperado el 15 de marzo de 2021, de Semana.com: <https://especiales.semana.com/los-crimenes-contralos-excombatientes-de-las-farc/index.html>
- Reyes Jiménez, E. (2017). Imaginarios y concepciones de estudiantes universitarios sobre el ingreso de personas desmovilizadas del conflicto

armado colombiano, a cursar estudios en instituciones de educación Superior. (*Trabajo final Especialización en Docencia Universitaria*). Bogotá, Colombia: Universidad Piloto de Colombia, Unidad Académica en Ciencias de la Educación. Obtenido de <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/2416>

- Sibaja, G. (2009). Imaginario político de los jóvenes costarricenses: una exploración de sus miedos y deseos. (*Tesis de doctorado*). San José, Costa Rica: FLACSO Costa Rica. Posgrado Centroamericano. Obtenido de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1585>
- Vega, G. P. (2017). Imaginarios de paz en jóvenes universitarios: estudio de caso. (*Tesis de pregrado*). Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias de la Educación, Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés. Obtenido de https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1235&context=lic_lenguas
- Zapata García, B. A., & Pineda Alzate, J. D. (2017). Imaginarios sociales de un grupo de estudiantes de psicología sobre el posconflicto Colombiano. (*Tesis de pregrado*). Bello, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Programa de Psicología. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10656/5135>